

NUDO PATRIOTA ESPAÑOL

E-mail.- info@esnpe.org

Teléfono.- 91 283 70 88

Madrid, 1 de Enero de 2010

Estimado patriota:

Te dirigimos esta carta, a la que acompañamos el documento que hemos llamado LA UNIDAD POSIBLE, para hacerte llegar una propuesta previa, por ello con algunas carencias evidentes en cuanto al detalle y necesariamente breve, destinada a elaborar una síntesis final que fije en que términos sería posible la unidad de los patriotas.

No te entregamos un Documento cerrado sino una propuesta abierta para que sea enmendada y completada de la forma que estimes oportuna. Junto a ti, esta propuesta se ha hecho llegar a la mayoría de partidos políticos, asociaciones, páginas web y elementos personales significativos que actúan dentro del sector político que se ha venido en llamar patriota y a los que con anterioridad ya nos hemos dirigido para abrir una vía de contacto.

Nos hemos marcado unos plazos, por lo que te rogamos que tus comentarios, enmiendas, contrapropuestas, sugerencias y conclusiones nos las hagas llegar lo antes posible y siempre antes del 1 de Marzo al e-mail que te indicamos: info@esnpe.org

Esperamos que entiendas la posible trascendencia de esta propuesta, especialmente si llegara a buen puerto. La hacemos desde la más absoluta humildad. La humildad de quienes sabemos que solos, sin todos o casi todos, muy poco podemos hacer. Por aquello de su probable importancia, te rogamos la tomes con interés o, al menos, con respeto y, como te pedimos, nos hagas llegar tus consideraciones por negativas que pudieran ser.

Sin más, te enviamos un cordial saludo

Fdo: Javier Marcos

Fdo: Alvaro Romero

Fdo: Eduardo Arias

**JUNTA EJECUTIVA NPE
¡ ARRIBA ESPAÑA!**

LA UNIDAD POSIBLE

INTRODUCCIÓN

Desde hace tiempo venimos oyendo que la unidad de los patriotas es imposible. En nuestra opinión no lo es y tal argumento es sólo una excusa aparentemente válida para no promoverla y, posiblemente, enarbolada, en el fondo, por quienes no la desean y la creen inconveniente. Muchas veces se alega el fracaso de iniciativas anteriores en este sentido. Fracasos ciertos que, sin embargo, no imposibilitan un éxito futuro y con los que se olvida que, aún terminando en fracaso, aquellos intentos supieron levantar la ilusión de muchos mientras duraron. Mucha más ilusión que los otros fracasos permanentes en los que, por separado, nos debatimos todos contra todos desde hace ya demasiado tiempo sin que nadie pueda sobresalir y prevalecer sobre los demás.

No obstante lo anterior, es conveniente señalar que resulta difícil encontrar alguien, que son muy pocos los que dentro de nuestro sector político sostienen que esa unidad, aunque se vea imposible, no sería buena de llegar a producirse. Si hasta la fecha viene siendo imposible es probablemente por la razón de que no actuamos, hasta el final de sus consecuencias, como exigiría buscar ese entendimiento y terminar con esa imposibilidad aparente que nosotros mismos generamos.

Sin duda, existen razones que hacen muy difícil el acuerdo en nuestro sector político. Es cierto. Pero en nuestra opinión son razones proporcionalmente sin importancia frente a las razones que lo recomiendan por lo que, necesariamente, deben decaer. La discusión no puede ser la existencia o no de estos impedimentos. Creemos que la discusión debe centrarse en, dando por hecho que tales problemas existen, encontrar como solucionarlos. Es esto lo que empezamos a buscar en este trabajo.

LA UNIDAD EN LOS PRINCIPIOS

Creemos que existe una **comunidad de principios suficiente** que debería hacer incluso sencillo el entendimiento entre organizaciones políticas que los comparten así como fijar **el marco delimitador** dentro del cual estamos los que podemos trabajar juntos y fuera del cual con quienes será difícil establecer acuerdos:

- Dios para muchos, es decir, la Cristiandad y la Catolicidad. La verdad, el bien y la justicia como categorías permanentes de razón para todos. Ambas posiciones son compatibles.
- Una misma concepción del hombre por la cual debemos aspirar a construir una sociedad que fomente el mejor modelo de tipo humano posible, la de un modelo de hombre de virtudes: dignidad, libertad, valor, honradez, generosidad, templanza, honestidad, lealtad, etc...
- Principios organizativos del Estado comunes: principio de jerarquía, estructuración orgánica del Estado y de la sociedad, principio de unidad de poder y división de funciones, principio de legitimidad de ejercicio o revolucionarismo, principio del Estado justo frente al Estado de Derecho.
- Principios políticos básicos comunes: la Patria y la Justicia Social. La Economía al servicio del Pueblo.

LA UNIDAD EN LAS IDEAS FUERZA

Existen una serie de **ideas comunes sobre las que se viene centrando de hecho la propaganda** del patriotismo político español:

- Unidad Nacional.
- Control de la Inmigración.
- Oposición al aborto.

La existencia involuntaria de este **terreno común de propaganda** pública en el que todos nos venimos centrando demuestra la posibilidad de trabajar juntos, cuanto menos, sobre estos aspectos.

Pensamos, además, que sería perfectamente posible, y más fácil de lo que pensamos, **elaborar propuestas políticas comunes** en materias distintas de las citadas tales como terrorismo, seguridad ciudadana, impuestos, banca, seguridad social, pensiones, sanidad, planes hidrológicos, conflictos internacionales, problemas medioambientales y energéticos, familia, droga, educación, administración de justicia, etc... Creemos que un trabajo de coordinación y refundición de los distintos programas políticos permitiría encontrar muchas más coincidencias que divergencias y que un mínimo de voluntad unitarista podría salvar esas diferencias. No obstante, en nuestra concepción de la unidad posible, nada impide la convivencia de distintas soluciones prácticas ante algunos problemas de nuestra ciudadanía.

Por último, pensamos que sería perfectamente posible un **acuerdo en tomas de postura comunes sobre temas de actualidad**. De hecho es frecuente la publicación de comunicados de distintas organizaciones de nuestro ámbito muy similares.

LA UNIDAD: SU ORGANIZACIÓN

Estimamos que la unidad posible debe descansar en su organización práctica sobre cinco pilares difícilmente sustituibles:

- **Un partido único es imposible y no muy útil.** Pensar en la disolución de los distintos grupos existentes en la actualidad y su sustitución por un único partido monolítico no es posible dada la presente situación. Tampoco la contemplamos como la mejor de las soluciones. Todos somos necesarios en la unidad posible. Todas las familias deben estar en esa unidad. Para que eso se produzca cada familia debe mantener su propia casa además de la casa común.
- **Una organización de organizaciones** es la opción. La opción evidente para iniciar la unidad de lo que está separado es aquella en la que cada una de las partes mantenga su soberanía e identidad y sólo la ceda en aquellos aspectos que voluntariamente lo desee. Hablamos, por lo tanto, de una organización de organizaciones, lo que técnicamente llamaríamos una Confederación.
- **Unos órganos de Gobierno colegiados** son imprescindibles. Evidentemente, una Confederación deberá regirse por órganos colegiados, representativos de cada una de las partes adheridas o integradas y en pie de igualdad aunque esta sea ficticia. Tal igualdad, efectivamente ficticia, deberá verse limitada mediante sistemas que sólo lo hagan de forma excepcional y extraordinaria. Posiblemente, sistemas de veto.
- **Una portavocía colegiada** es parte de la solución para la unidad posible. No hay un líder. No hay un portavoz. Hay líderes y portavoces. Todos los distintos líderes de nuestras organizaciones serán líderes y portavoces de la Confederación así como quienes determinen los órganos de la misma.
- En definitiva, se trata de crear **una marca de conjunto permanentemente activa**, no sólo en periodos electorales, que nos permita aparecer unidos en todo el terreno ideológico-político común y que nos permita actuar por separado o incluso en acuerdos parciales para el terreno que nos diferencia. Evidentemente, esta marca de conjunto deberá ser la marca electoral una vez la hayamos dado a conocer, en nuestra opinión, durante un tiempo no inferior a 4 años.

LA UNIDAD ES LA ESTRATEGIA

Sin duda, uno de los puntos de conflicto viene siendo la estrategia. Creemos que todos debemos entender que, por el principio de fuerza (base de toda estrategia), la unidad es imprescindible. Podría decirse que la estrategia fundamental para todos será hacer lo que tengamos que hacer para mantener la unidad posible. Hay que buscar los modos para mantener esa unidad lo que a nuestro modo de ver descansa sobre el siguiente principio de convivencia: **toda la homogeneidad posible y toda la heterogeneidad necesaria.**

Las estrategias en presencia, algunas de ellas ciertamente divergentes, tienen que aprender a saber convivir y asumir que los **costes de la falta de unidad** son infinitamente superiores a cualesquiera otros presuntos costes que pudiera generar la convivencia de estrategias contradictorias así como que los **beneficios de la unidad** son mayores que los que podría generar la mejor de las estrategias imaginable por cada cual sin esa unidad posible.

LA UNIDAD EN LA PRACTICA

La unidad en la práctica es difícil. Va a exigir que cada organización se modifique, ciertamente de forma mínima, en sí misma para **adaptarse a las condiciones que permitan esa unidad** especialmente en el terreno de los principios (donde hay poco margen), en el terreno de las ideas-fuerza (donde tampoco hay mucho margen), en el terreno de la estrategia (donde cualquiera es posible siempre que por encima quede la idea de la unidad como prioridad) y en el terreno de la estructura confederal (lo que obligará a asumir algunas decisiones que no nos gusten a todos pero sí a la mayoría mientras la mayoría no rompa la heterogeneidad necesaria).

No se trata de una pérdida de identidad, ni de una eliminación de diferencias. Se trata de una adaptación necesaria en algunos puntos de principios, de programa y, quizá, de talentos.

En cuanto a **los problemas personales** será necesaria o una catarsis general, un borrón y cuenta nueva, o algunos sacrificios personales que hagan posible la unidad. Nosotros somos partidarios del borrón y cuenta nueva. Desde luego de asumir que cada grupo tiene por mandos aquellos que cree oportuno y que cualquier intromisión en ese aspecto es poner razones sin importancia por encima de la importancia de la unidad.

El papel al que nos ofrecemos en este terreno es al de **mediación, impulso y coordinación** de cuantos trabajos sean necesarios para dar lugar a la unidad posible y a sumar a la misma a cuantos patriotas podamos.

LA UNIDAD POSIBLE: SUS CONSECUENCIAS

Pensamos que establecida lo que podríamos definir como una **CONFEDERACIÓN DE ORGANIZACIONES PATRIOTAS**, en la que se integrarían con distintas funciones partidos políticos, asociaciones, páginas web y apoyos independientes, **nuestra fuerza de conjunto se multiplicaría fácilmente por diez** respecto de la de cualquiera de nuestras partes actuales. Del mismo modo, estimamos que **no sólo crecería el conjunto sino cada una de sus partes**.

No vemos difícil pasar a una **implantación nacional** de forma prácticamente automática, con seguridad en todas las regiones españolas, y, sin duda, en la mayoría de las provincias. Tenemos la certeza de llegar a una **capacidad de movilización militante de conjunto** importante lo que nos garantiza una significativamente **mayor fuerza de propaganda**. No dudamos en obtener una **capacidad de movilización social de conjunto** que superaría con mucho la de cualquiera de nuestras organizaciones actuales y que no tendría que limitarse a alguna provincia sino que se iría implantando en todas las ciudades más importantes de España. Estamos seguros que una estructura como la que proponemos contaría con el **apoyo generalizado de distintas organizaciones afines extranjeras**. Creemos que, entre todos, podríamos establecer un **medio de comunicación social conjunto** que, al menos por Internet, tuviera cierta resonancia: publicación escrita y radio.

En definitiva, entendemos que el modelo que proponemos generaría muchas mejores perspectivas de las actuales para todos en conjunto y para cada una de nuestras familias en particular.

Sabemos que quedan muchos detalles por fijar. Es por ello que quedamos a la espera del máximo de aportaciones posibles para poder tomar en consideración las de las distintas sensibilidades a las que nos dirigimos con este escrito.